

CAPÍTULO IV: ANÁLISIS DE LOS CAMBIOS LABORALES, SOCIALES Y CULTURALES

4.1. LA DIVERSIFICACIÓN LABORAL

Uno de los principales cambios que genera la ejecución/implementación de los proyectos de las ONGs/Mancomunidad en las familias de los beneficiarios es en el uso del tiempo y en la diversificación laboral.

Para el primer aspecto, se ha realizado el ejercicio de intentar medir/ calcular la cantidad de trabajo efectivamente realizado durante un año en la vida activa de un trabajador agrícola (al igual que el de su mujer) que participa de los proyectos comparando con el tiempo de trabajo de otro agricultor (y su esposa) que no participa de los proyectos de apoyo, procurando así determinar la influencia de dichos factores en el tiempo dedicado al trabajo agrícola.

Para el efecto, se ha considerado el número de días efectivos que el trabajador invierte en las labores agrícolas así como el número de horas efectivas empleadas en él; al igual que las horas (efectivas) empleadas en otros trabajos, y el tiempo empleado en el traslado a sus fuentes de trabajo, en las tareas del hogar, en la comercialización, en la salud de la familia, en el relacionamiento social, en la organización comunal y otras actividades.

Con esos antecedentes, se calculó -junto a los propios entrevistados- 15 horas activas/día durante 6 días/semana en el transcurso de 9.5 meses al año²¹ (228 días) lo que da un máximo de 3.420 horas activas/año (en ese lapso de tiempo no se contabilizan las horas dedicadas al sueño -8/9 horas/día - a las comidas -almuerzo, cena, desayuno- ni las llamadas horas muertas).

21 El resto del tiempo anual es destinado a viajes, enfermedades y otros momentos que las familias no quisieron contabilizar entre las alternativas ofrecidas en las entrevistas.

Otro aspecto a considerar es que la utilización del tiempo varía según las actividades y recursos con los que cuentan las familias, estando conscientes de que hay una diversidad de situaciones. Por ejemplo, los hombres que tienen un atajado de agua para riego invierten más tiempo en las labores agrícolas; los que además de tener un atajado, tienen una diversificación laboral (jornaleros por ejemplo); los migrantes anuales sin riego; los agricultores que también son ganaderos y jornaleros; los agricultores que también ejercen la artesanía; y los que sólo son agricultores de subsistencia.

En el caso de las mujeres se encontró a mujeres solas (viudas que viven con hijos); a agricultoras con riego y que también ejercen otra actividad temporal asalariada; a agricultoras con riego y ganadería; a agricultoras sin riego y artesanía o ganadería, aspectos que condicionan el uso y la inversión del tiempo de los hombres como de las mujeres.

Con esa aclaración, la situación de la inversión (promedio) del tiempo de los trabajadores considerando a los esposos y esposas en las familias²² es la expresada en el cuadro siguiente, cuyos totales porcentuales están calculados en base a rangos que fluctúan entre 1.850 y 2.145 horas en el caso de los hombres (esposos) con apoyo de los proyectos y entre 1.488 y 1.806 horas sin apoyo de los proyectos. En el caso de las mujeres (esposas), los rangos de horas invertidas fluctúan entre 3.174 y 3.353 en el caso de que tengan apoyo de los proyectos y entre 2.793 y 3.400 horas sin apoyo de los proyectos.

22 Es bueno resaltar que en Bolivia no se ha investigado este tema (o son muy escasos los estudios al respecto). La única investigación que considera el aspecto del tiempo –pero de manera muy global– es el referido a las zonas del norte de Chuquisaca y Potosí (ver Estrategias Campesinas en el Surandino de Bolivia de A. Zoomers y otros. Págs.44), cuyos resultados son muy distintos a los hallados en la presente investigación. Para el área urbana solo se tiene el estudio de F. Wanderley (Inserción laboral y trabajo no mercantil) donde se aborda el tema desde el punto de vista de la organización de lo cotidiano en el hogar.

Cuadro N° 21
La inversión del tiempo según actividades (%)

	Labores Agrícolas	Traslado al trabajo	Jornalero	Trabajo asalariado	Migración	Labores del hogar	Comercialización	Salud	Apoyo educación hijos	Capacitación	Organizaciones	Sociales	Otras	Total (en %)
Familias con apoyo de los proyectos														
Hombre (Esposo)	63,91	0,68	2,75	5,19	-	12,67	0,68	0,68	2,59	3,86	3,72	0,68	2,59	(100%)
Mujer (Esposa)	3,00	-	-	-	-	86,50	2,83	1,20	1,00	1,17	2,50	0,30	1,50	(100%)
Familias sin apoyo de los proyectos														
Hombre (Esposo)	37,00	2,00	-	2,00	38,41	4,70	1,00	1,17	1,88	0,50	1,17	1,17	9,00	(100%)
Mujer (Esposa)	1,03	4,00				87,80	0,14	1,07	1,98	0,18	0,25	0,75	2,80	(100%)

Notas: - Jornalero comprende ir a trabajar a otros predios agrícolas por día, apoyando en sembrar, cosechar, preparación del terreno, etc. por un pago en bolivianos establecido previamente.

- Trabajo asalariado comprende diversos trabajos por un tiempo establecido previamente, en la construcción, como encargado control/mantenimiento de sistemas de agua; cuidado/atención niños en centros PAN; participación en Plan de Empleo de Emergencia y otros.
- Labores del hogar comprende preparación de las comidas, limpieza del hogar, aseo de los hijos, reparación/mantenimiento de infraestructura del hogar, elaboración de prendas de vestir, recojo de leña, elaboración de quesos, etc.
- Apoyo educación hijos comprende apoyar las tareas de hijos, asistencia a reuniones de los padres de familia y a eventos escolares.
- Organizaciones comprende asistencia a reuniones que organizan las asociaciones/organizaciones de productores, a eventos de intercambios de experiencias, a y ferias educativas/productivas.
- Sociales comprende asistencia a fiestas, asistencia a actividades de las Iglesias, a fiestas religiosas y cívicas.
- Otros comprende cuidado y mantenimiento del ganado, elaboración artesanías entre otras actividades.

Fuente: Cuadro construido en base a las entrevistas y estudios de caso.

Del análisis del cuadro sobresalen varios aspectos a resaltar entre los hombres (esposos) de las familias que recibieron apoyo o no de los proyectos.

Las diferencias más importantes según principales actividades son:

- Las labores agrícolas ocupan un gran porcentaje del tiempo total ya que – en las familias con el apoyo de los proyectos – supone realizar actividades no solo del preparado, siembra y cosecha agrícola sino también la habilitación de nuevas tierras (si fuera el caso); las tareas de preparación de bio fertilizantes; de los caldos para la fumigación; del mantenimiento de los sistemas de captura de agua y los canales de riego. Así mismo, el hecho de contar con agua para riego supone el trabajar y habilitar tierras para cultivo próximas al hogar y no tener que desplazarse grandes distancias a trabajar tierras lejanas.
- Los hombres que participan de los proyectos invierten más tiempo (en promedio) en las diversas actividades (entre 2.850 y 2.145 horas según los hombres entrevistados) que los hombres que no participan de los proyectos (que invertirían entre 1.488 y 1.806), relación que es inversa entre las mujeres/esposas ya que las que no participan en los proyectos invierten un poco más (entre 2.793 y 3.400 horas) que las mujeres que participan en los proyectos (entre 3.174 y 3.353).
- La jornada laboral de los hombres con los proyectos abarca el 71,85% del total de su tiempo (labores agrícolas, jornaleo y trabajos asalariados), de los cuales un 7,94% está dedicado a trabajos remunerados (jornaleos y trabajos asalariados) mientras que los hombres que no participan de los proyectos tienen una jornada laboral que abarca el 77,41% de su tiempo, del cual el 40,41% está dedicado a trabajos remunerados (incluida la migración).
- Resalta que en Labores del Hogar, los esposos que participan de los proyectos presentan una elevada inversión de tiempo (2,6 veces más que los esposos que no participan de los proyectos) lo cual llama la atención ya que la tendencia de los hombres/esposos, no solo a nivel nacional sino también en otros países, es la de resistirse a

participar en las tareas del hogar (Wanderley Pg 66), lo que muestra un cambio en el rol por compartir las tareas y labores con la mujer. Esas tareas del hogar suponen la limpieza en el hogar, preparar el desayuno, ordenar la casa, comprar algunos alimentos, botar la basura y otros; como también el trabajo respecto a la construcción de cierta infraestructura familiar (canalización de agua para la vivienda o para la huerta familiar, instalar conejeras, ampliar habitaciones y otras). Esto también resalta que no es necesario que la mujer tenga que salir de la casa para que el hombre asuma las tareas del hogar, es decir los trabajos domésticos.

- La migración. En las familias que no participan en los proyectos se advierte que éstas destinan gran parte de su tiempo anual a la migración temporal (38.41%), porcentaje que se incrementa más aún si son zonas de altura como Yunchará. En cambio la inversión del tiempo en la migración en las familias que participan de los proyectos ha dejado de ser una actividad en la cual invertir tiempo.
- La capacitación en las diferentes temáticas está demandando una mayor inversión de tiempo de los hombres (esposos) de las familias que participan de los proyectos; 8 veces más de tiempo. Esta mayor capacitación (en diferentes temáticas)²³; se manifestaría también en el cambio paulatino que se está dando en los roles que desempeñan en el hogar, ya que invierten mas tiempo en desempeñar labores en el hogar como también en el apoyo a la educación escolar de sus hijos.

Sobre este último aspecto (apoyo a la educación de los hijos) es importante reiterar que los hombres que participan de los proyectos dan mayor importancia a este tema ya que destinan en promedio – como muestra el cuadro anterior - el 2,59% del total de su tiempo hábil, más del doble del tiempo que dedican sus esposas a apoyar la educación de sus hijos. Este tema no es tan importante para los esposos que no participan de los proyectos ya que solo le dedican en promedio, el 1,88% del total de su tiempo, porcentaje menor que el dedicado por sus esposas.

23 Lo que es un requisito para acceder al crédito y a la construcción de atajados de agua.

En síntesis, en las familias que participan en los proyectos, los hombres/esposos asumen la mayor responsabilidad de apoyar la educación de los hijos mientras que en las familias sin el apoyo de los proyectos, esa tarea está a cargo de las mujeres/esposas²⁴. A pesar de esa constatación, hay que resaltar que las familias que no participan en los proyectos consideran que es muy importante la educación de sus hijos – como forma o alternativa futura de conseguir mejores ingresos y/o empleos – que las familias que participan en los proyectos ya que en conjunto (esposo/esposa) invierten más tiempo (101,27 horas en promedio) que las otras (89,08 horas en promedio) si consideramos el rango superior del tiempo de cada tipo de familia.

- Una diferencia enorme se anota también en el caso de la “participación” que comprende mayor participación en las organizaciones de productores; en las organizaciones de los comercializadores; de los regantes y también en las organizaciones de la comunidad (sindicatos) y/o del municipio.
- La inversión del tiempo en “otras” actividades depende de los recursos productivos con los que cuenta la familia; invirtiendo mayor tiempo las familias sin el apoyo de los proyectos, que por lo general son ganaderas, artesanas o transforman productos (combinando con la agricultura).
- El tiempo invertido en las actividades sociales es más importante en las familias que no participan de los proyectos, comprendiendo como tal a las fiestas (regionales, departamentales, nacionales), la asistencia a la iglesia y a los eventos deportivos, a las actividades cívicas, a las actividades de la escuela, etc.

Respecto a las mujeres, la primera constatación que se hace de los datos del cuadro es que invierten más tiempo (horas de trabajo) en las actividades en general que sus esposos (sobrecarga de trabajo que no es contabilizada en las cuentas nacionales). Otra constatación es que la mayoría del tiempo de las mujeres es invertido en labores del hogar (entre el 90% y 92% del total dedican a la atención a los hijos menores, elaboración de comidas, limpieza de la casa, lavar ropa, traer leña para el preparado de las comidas, atender a los animales

24 Aunque esta situación también varía dependiendo de la edad de los hijos.

pequeños y otras) y menor tiempo a trabajos remunerados, mostrándose una división desigual del trabajo no mercantil en el hogar.

Entre las diferencias encontradas sobresale que las mujeres cuyas familias participan de los proyectos, están invirtiendo su tiempo en apoyar más intensamente a la producción agrícola como también encargándose por completo de ciertos cultivos (huerto familiar o la producción de flores); mientras que las mujeres sin participación en los proyectos, invierten poco tiempo en apoyar o trabajar en la agricultura, aunque invierten más tiempo en el traslado del ganado a tierras de pastoreo y/o tierras comunitarias que están más alejadas (en el caso de las comunidades de altura de los municipios de Yunchará y El Puente).

En comercialización se invierte más tiempo ya que por lo general son las mujeres las que seleccionan los productos (tamaño, madurez), las que embalan y las que trasladan los productos a vender; en muchos casos apoyadas por las propias organizaciones de productores que les brindan capacitación y asistencia técnica. En el caso de las mujeres cuyas familias no participan en los proyectos, ésta actividad prácticamente no es realizada ya que no tienen excedentes (o si tienen la posibilidad/necesidad de vender algo -queso, lanas- es el esposo quién lleva a intercambiar o vender a otras zonas).

En capacitación sobresale que el tiempo invertido por las mujeres es menor que el de los hombres (a pesar de que las diversas instituciones y alcaldías declaran que la capacitación la brindan por igual a hombres como a mujeres) lo cual es explicable por el tiempo que demandan las labores del hogar y el cuidado de los niños, que en muchos casos deja sin tiempo libre para la asistencia a los cursos de capacitación, a los viajes de intercambio de experiencias o la asistencia a las parcelas demostrativas. También hay que diferenciar que el tipo de capacitación varía ya que mientras a las mujeres cuyas familias participan en los proyectos se les brinda capacitación en diversos temas específicos (nutrición, manejo del crédito, huertos caseros, elaboración de compost, derechos de la mujer, liderazgo, etc.), las mujeres cuyas familias no participan en los proyectos declaran como capacitación lo recibido en los clubes de madres (tejidos, elaboración de tortas) y las Juntas escolares (preparado del desayuno escolar, supervisión de la entrega de los alimentos donados entre otros)

En organización sobresale que hay mayor participación de las mujeres que participan en los proyectos, sobre todo en actividades en que las mujeres tienen un control o una activa participación – sin ser exclusivamente actividades para las mujeres solamente – como es el caso de la Junta escolar (por los hijos escolares), de la organización de los créditos en cada comunidad o de los proyectos productivos como la crianza de aves y la producción de miel (según informes del IICCA, en la gestión 2006, 32 familias de las zonas de la MMHI que cuentan con el apoyo de los proyectos, produjeron 710 Kgs de miel que significó un ingreso bruto de 12.780 Bs. -1.598 \$us aproximadamente- es decir 400 Bs. por familia, ingreso que puede atribuirse a las mujeres ya que ellas son las responsables en su mayoría).

A manera de síntesis, se puede señalar que las mujeres cuyas familias participan en los proyectos, concentran la mayoría de su tiempo en las labores del hogar, en la comercialización y en las diversas actividades que desarrollan las organizaciones, mientras que las mujeres sin la participación en los proyectos concentran o invierten más su tiempo en las labores del hogar; en el traslado al trabajo y en “otras” actividades. Esto también significaría que a mayor cantidad de ingresos (posteriormente se demuestra que las familias con los proyectos logran mayores ingresos económicos que las familias sin los proyectos) corresponde mayor cantidad de tiempo invertido en labores agrícolas y comercialización.

La breve situación descrita anteriormente es la predominante para las esposas con y sin los proyectos, sin embargo esta inversión de tiempo puede variar según la situación de las mujeres.

En el caso de las mujeres viudas o solas (casos encontrados al realizar las entrevistas en el trabajo de campo en las zonas de altura donde la migración de los varones es elevada), el tiempo invertido en las labores del hogar solo representa el 50% del total mientras que el 45.5% lo dedican al cuidado y mantenimiento del ganado que viene a constituir otra fuente de ingresos. El saldo de su tiempo (4.5%) lo emplean en otras actividades como la asistencia a las reuniones de las organizaciones de la comunidad, alguna vez a fiestas sociales, a atender aspectos de salud de la familia y a capacitación. En estos casos, estas mujeres se apoyan mucho en el trabajo de sus hijos mayores u otros familiares.

De igual manera, los resultados de las entrevistas realizadas muestran que en el caso de las mujeres asalariadas (que son muy escasas), la mayoría de su tiempo hábil lo dedican al trabajo asalariado (51%) y el saldo sólo a las labores del hogar (42%). El escaso tiempo restante lo dedican a la educación de sus hijos y escasamente (y temporalmente) a las labores agrícolas como ayudantes (en el resto de las familias con mujeres que declaran tener como actividades principales a la ganadería y la artesanía – por lo general, mujeres que pertenecen a familias de escasos ingresos monetarios, ubicadas en las poblaciones de altura del municipio de Yunchará - el tiempo destinado a ellas es relativamente escaso: entre el 15% y el 2% respectivamente).

En el caso de los hijo/as de las familias sin apoyo de los proyectos (aquellas ubicadas en las zonas de mayor carencia de recursos), las respuestas de los entrevistados señalan que las hijas adolescentes (a partir de los 14 años) salen a buscar trabajo (empleadas domésticas; ayudantes de cocina o venta en los poblados más próximos; ayudantes para cuidar niños/bebes en los centros del Programa de Atención al Niño/a) destinando más de 3/4 partes de todo su tiempo, invirtiendo el saldo en apoyo a las labores agrícolas(17%), el 3% en salud; el 2% en actividades sociales y tan sólo el 1% en su capacitación.

Esto significa que los hijos de las familias que no participan de los proyectos se ven obligados a salir a buscar trabajo a temprana edad, mientras que los hijos con familias que participan de los proyectos tienen todavía la oportunidad de continuar viviendo en su hogar combinando los estudios con los trabajos eventuales y apoyando las labores agrícolas familiares.

4.2. CAMBIOS EN EL PRESUPUESTO FAMILIAR

En términos generales, la procedencia de los ingresos económicos de las familias de la MMHI depende de las actividades desarrolladas y las regiones (según los entrevistados, los ingresos fluctúan entre 2.654 Bs/promedio/Familia/año (Uriondo) y 1.866 Bs/prom/flia (Yunchará), ingresos considerados muy bajos aunque estarían comprendidos en los márgenes del 77% de la población de ingresos bajos de la MMHI, según lo expresado en el primer capítulo, como muestra el cuadro siguiente.

Cuadro N° 22
Promedio de ingresos según actividad y municipio (%)

Municipio	Actividades Propias	Agricultura	Artesanía	Asalariado	Ganadería	Jornalero	Migrantes	Otros	Bonos	Total (Promedio)
El Puente	1,38	13,03	2,31	17,70	5,00	3,17	53,22	2,26	1,93	100%
San Lorenzo	16,39	16,14	-	27,28	13,84	9,03	7,52	6,54	3,26	100%
Uriondo	-	16,81	-	17,68	5,86	1,64	51,81	2,91	3,29	100%
Yunchará	10,05	6,58	14,66	20,98	2,20	-	41,42	1,56	2,55	100%
Total	9.57	11.10	11.71	18.58	5.36	4.97	32.45	3.29	2.97	100%

Nota: Otros comprende remesas de dinero de migrantes definitivos y regalos.

Fuente: Cuadro construido en base a las entrevistas y estudios de caso

Del cuadro se concluye que la estructura de los ingresos está conformada por 9 actividades distintas, lo que muestra por un lado, una gran diversificación de la procedencia de los ingresos económicos y por otro, que ninguna de esas actividades logra generar la suficiente cantidad de recursos para la sobrevivencia de la familia o para solventar el presupuesto familiar, por lo que tienen que recurrir a una serie de estrategias para procurarse ingresos.

- La migración constituye la principal fuente de ingresos para los habitantes de los municipios de El Puente, Uriondo, Yunchará (entre 56% y 41% promedio), a excepción de San Lorenzo donde esa fuente de ingresos está relegada por el menor índice de migración.
- Otra constatación general es que la agricultura ya no es la principal fuente de ingresos como era en el pasado en la agricultura boliviana, sino que ha pasado a ser relegada a fuente secundaria (5to lugar en Yunchará y 3ro. en Uriondo y San Lorenzo).

- La actividad asalariada constituye también una fuente muy importante de generación de ingresos, después de la migración (Yunchará, Uriondo y en menor medida El Puente). Esto significa que esas actividades generan entre los $\frac{3}{4}$ y $\frac{2}{3}$ del total de los ingresos de esos pobladores.
- Distinta es la situación en San Lorenzo – por su proximidad a la ciudad de Tarija, por su mayor vinculación a los mercados y su nivel de vida más elevado – donde las actividades asalariadas, la agricultura, las actividades propias e inclusive la ganadería generan ingresos en mayor proporción; es decir que la generación de los ingresos no está tan concentrada en una o dos actividades (como en el resto de los municipios) sino que hay mayor diversificación (4 actividades generan $\frac{3}{4}$ partes del ingreso, siendo prioritaria la agricultura)

Considerando el promedio general de los ingresos y la procedencia de éstos en las familias, ¿cómo incide en los ingresos la participación de las familias en los proyectos?

Según los datos recogidos en las entrevistas realizadas en el trabajo de campo, los ingresos económicos de las familias que tienen apoyo de los proyectos varían entre 5.400 Bs y 6.637 Bs promedio/año²⁵, en cambio los agricultores que no tienen apoyo de los proyectos tienen ingresos entre 4.020 Bs y 4.876 Bs/año promedio.

La procedencia de los ingresos de uno y otro grupo es – con ligeras variaciones – prácticamente la misma: la *agricultura*, el *jornaleo* (se diferencia del *trabajo asalariado* porque se contrata y paga por día, variando esa paga si se incluye o no la comida), el *trabajo asalariado* (el *trabajo asalariado* significa que se contrata por un periodo de tiempo más largo y por un monto fijo de dinero. Inclusive, si ese contrato dura más de 3 meses, el trabajador ya tiene

25 Según las entrevistas, hay algunos agricultores –en el municipio de Uriondo y San Lorenzo sobre todo– que tienen propiedades de tierra más grandes (por lo tanto mayor producción agrícola) y desarrollan otras actividades más (tiendas de abasto, crianza/reproducción de ganado, crianza de pollos), por lo que tienen ingresos mayores (entre 22.670 Bs y 34.870 Bs/año). Sin embargo, éstas familias no son consideradas en el análisis porque son escasas y con ingresos muy elevados. También hay familias que tienen ingresos menores -las ubicadas sobre todo en Yunchará- entre 1.568 y 2.100 Bs/año/promedio, familias no consideradas por ser el extremo inferior.

derecho a otras condiciones como vacaciones de fin de año, duodécimas para el aguinaldo de fin de año, inserción en el seguro de salud y otras ventajas), *la artesanía, la ganadería, las remesas de dinero* de algún familiar migrante, los *bonos*; como el Bonosol (bono de Solidaridad) que es para personas mayores a los 65 años, y el bono Juancito Pinto²⁶ –e inclusive en varios casos, algunas *actividades propias*²⁷.

Si esa es la procedencia de los ingresos, ¿cual es el aporte de cada una de esas fuentes al presupuesto familiar en su conjunto?

Cuadro N° 23
Procedencia de los ingresos económicos en familias con y sin apoyo de los proyectos
(Promedio) (2007)

Procedencia de los ingresos	Porcentaje de ingresos en familias/tipo con apoyo de los factores de producción	Porcentaje de ingresos en familias/tipo sin apoyo de los factores de producción
Agricultura	57	30
Trabajo asalariado	3	4
Ganado/artesanía	14	15
Jornaleo	23	15
Bonos	3	4
Remesas	-	32
Total (%)	100	100
Total (Bs)	6.637,00	4.876,00
Total (\$us)	829,62	609,50

Nota: 1\$us = 8 Bs. a marzo del 2007.

Fuente: Cuadro construido en base a las entrevistas y estudios de caso.

26 Bono recientemente implantado – que se otorga a cada niño menor por asistir a la escuela (para la compra de los útiles y materiales escolares, pero que en la práctica y por necesidad de la familias, es utilizado en otros rubros del conjunto de la canasta familiar).

27 Se clasifica como actividades propias, por ejemplo al control/mantenimiento de la bomba de agua que realiza un encargado para que no se queme el motor, o el trabajo de alfabetizador a personas mayores los sábados durante 3 horas. En ambos casos, es la propia comunidad o grupo de beneficiarios quienes dan una cuota monetaria mensual que constituye el pago al encargado.

El cuadro muestra que los ingresos promedio de las familias con apoyo de los proyectos son de 6.637 Bs. (829,62 \$us a marzo del 2007) mientras que el de las familias sin apoyo de los proyectos es de 4.876 Bs. (609,50 \$us).

Sobre el tema de los ingresos es necesario resaltar que otras investigaciones sobre economía campesina calculan ingresos entre 5.992 y 6.864 Bs/flia/año para familias en zonas especializadas en agricultura en Chuquisaca (Zommers et al); de 5.400 Bs/año/flia en agricultores de las zonas del altiplano de Oruro (FP/BOL/64 Amelioration des paturages...op, cit); de 4.200 Bs/año/flia para familias con actividad agrícola y ganadería de camélidos (FP/BOL/61 Promotion des filiales..) e inclusive ingresos superiores para las familias ubicadas en zonas de altiplano de Potosí que tienen un ingreso promedio de un poco más de 2.000 Bs/año/familia (PASAP 2003). Se enfatiza en estos datos ya que son muy diversos (y distantes) a los presentados por organismos nacionales como el INE que señala que el ingreso del área rural de Bolivia es de 508\$us/persona/año (por lo tanto, una familia tipo de 5 personas tendría un ingreso medio de 2.500 \$us/año, más de 3 veces lo calculado en esta investigación), lo que consideramos sobredimensionado y nos hace replantear esa fuentes de información como también su metodología de calculo (PIB Rural/Número de habitantes rurales).

Volviendo a los datos presentados en el cuadro anterior, notamos que en ambos tipos de familia las principales fuentes de procedencia de los ingresos son relativamente casi las mismas (agricultura, remesas, jornaleo y ganado), la diferencia radica -en términos absolutos- principalmente en el aporte de la agricultura ya que en un caso significan 3.650,35 Bs (456,29 \$us) mientras que en el otro significan 1.462,8 Bs (182,83 \$us), es decir 273,44 \$us menos.

En las familias con el apoyo de los proyectos, la principal fuente de ingresos es la agricultura – la actividad agrícola genera más de la mitad del total - seguida luego por el jornaleo (entendida como venta de la fuerza de trabajo para realizar cualquier tipo de trabajo, sea agrícola o no, durante una jornada de 8 horas) y el ganado (en conjunto, ambos generan 35% del total). En cambio en las familias sin apoyo de los proyectos, la principal fuente de ingresos son las remesas, y después la agricultura (genera sólo 1/3 del total) y los trabajos de jornaleo.

Por supuesto que el estudio ha encontrado también otras variantes a la procedencia de los ingresos, dependiendo de las zonas y de los recursos con los que cuentan y también de las situaciones de cada familia. Por ejemplo, en

las zonas de altura donde predomina la ganadería y la artesanía, la agricultura apenas aporta entre el 25% y el 43%, mientras que la ganadería el 33% y la artesanía entre 5% y 7%. La migración es también un aporte muy importante en la economía de las familias que ejercen esa estrategia de sobrevivencia. Según los entrevistados, los ingresos que el migrante temporal lleva a su familia después de unos 6 meses de estar fuera del hogar (generalmente en la Argentina), representan entre el 64% y el 74% del total de los ingresos de la familia.

Un último aspecto a resaltar es la relación entre horas invertidas en la actividad agrícola y los ingresos económicos generados por esa actividad.

En el caso de familias con apoyo de los proyectos, el esposo realiza una inversión total promedio de 2.145 horas/activas/año, correspondiendo a la actividad agrícola el 63,91% (ver cuadro No.21), es decir 1.371 horas/año invertidos en la agricultura. Si esa cifra la relacionamos con el total de ingresos económicos generados por la actividad agrícola (ver cuadro No. 23), tenemos que por hora invertida en agricultura se generan 2,75 Bs mientras que en las familias que no participan de los proyectos, por hora invertida en la agricultura se generan sólo 2,18 Bs/hora.

En el caso de las mujeres, en el estudio se encontró mujeres (madres e hijas) que realizan trabajos tanto en el sector formal (asalariados) como en el informal, lo cual no significa que ya no realizan un trabajo en el hogar como se vio en el análisis referido a la inversión del tiempo, sino que realizan un doble trabajo con una sobrecarga laboral.

Los datos recogidos en las entrevistas permiten afirmar que el tipo de trabajo para las mujeres no está en función de la educación o capacitación que tengan, que es la principal variable a considerar²⁸ pero que no se aplica a esta realidad pues muestra que la disponibilidad (y acceso) de trabajo para las mujeres está en función de otros aspectos como la edad²⁹ de las mujeres. Es decir que a mayor edad, mayor proporción de mujeres en trabajos asalariados, y a menor edad, mayor posibilidad de insertarse en trabajos en el sector informal.

28 Por lo general se afirma que el rezago educativo de las mujeres es la causa para que no obtenga empleos mejor remunerados como los obtenidos por los varones, generándose también una brecha en los ingresos entre ambos.

29 Sobre todo en función de la edad de la mujer y no en función de otras variables como la maternidad.

En el sector informal, el único trabajo que se ofrece para las mujeres amas de casa es el de establecer una tienda de abarrotes (pequeño comercio) lo cual es muy reducido por la carencia de capital propio, de infraestructura, de capacitación en la negociación y otros aspectos, lo que limita su expansión.

En cambio, las mujeres más jóvenes (hijas) tienen la posibilidad de trabajar como empleadas domésticas en las ciudades intermedias más próximas o en la ciudad de Tarija, como vendedoras en restaurantes del pueblo y/o mercados e inclusive en los reducidos talleres de confección de ropas (empleos más extendidos en San Lorenzo, Uriondo y Yunchará como muestra el cuadro siguiente)

Distinta es la situación para las mujeres respecto al trabajo asalariado. Las madres amas de casa consiguen más trabajos en el PLANE (Plan de Empleo que el gobierno implementa en varias zonas/localidades del país, contratando a hombres y mujeres para la realización de trabajos por 2-3 meses, en apertura y mantenimiento de caminos, limpieza de zanjas y otros, cancelándoles cada 15 días) y en centros educativos (escuelas, guarderías PAN), que sus hijas.

Cuadro N° 24

**Porcentaje de mujeres madres e hijas que trabajan en el sector
Informal y Formal según municipios**

	San Lorenzo	Uriondo	Yunchará	El Puento
Trabajo en sector Informal				
1. Madres amas de casa				
Vendedoras en tiendas abarrotes	4 %	-	-	-
2. Hijas				
Empleadas domésticas	10 %	6 %	5 %	-
Vendedoras restaurantes, mercados	5 %	6 %	-	-
Confección	-	-	5 %	-
Trabajo Asalariado				
1. Madres amas de casa				
PLANE	8 %	-	6 %	-
Centros educacionales (PAN, Colegios)	-	-	6 %	8 %
2. Hijas				
PLANE	-	-	-	17 %

Fuente: Cuadro construido en base a las entrevistas y estudios de caso.

¿Y cual el aporte económico que realizan estas mujeres en el presupuesto general del hogar?

Para responder a esa pregunta se tuvo que recurrir nuevamente a estudios de caso³⁰. Para el efecto, se consideraron dos tipos de familia: un matrimonio joven, con hijos menores, con una actividad agrícola en proceso de repunte por la reciente disponibilidad del apoyo de los proyectos y la otra, una pareja de personas mayores con hijos también mayores, lo que significa una mayor incorporación de la fuerza de trabajo familiar al mercado laboral (por lo tanto mayores ingresos económicos) basada principalmente en actividades asalariadas como muestra el cuadro siguiente:

³⁰ No a la información de las entrevistas por ser datos generales.

Cuadro N° 25
Procedencia de los ingresos económicos anuales según miembro familiar en dos familias tipo (Bs.)

Sector	Familia compuesta por padres jóvenes y un hijo de 6 años				Familia compuesta por padres e hijos mayores y menores					
	Padre	Ma-dre	Hijos meno-res	Total	Padre	Ma-dre	Hijas mayo-res	Hijos mayo-res	Hijos meno-res	Total
Agricultura	2.073	-	-	2.073	1.500	-	-	-	-	1.500
Asalariado	1.200	-	-	1.200	1.600	-	-	1.600	-	4.200
Artesanía	2.200	-	-	-	-	500	-	-	-	500
Jornalero	-	-	-	2.000	-	-	-	500	-	500
Actividad Propia	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Empleada Doméstica	-	-	-	-	-	-	1.200	-	-	1.200
Remesas	-	-	-	-	-	-	-	100	-	100
Bono	-	-	200	200	-	-	-	-	200	200
PLANE	-	1.000	-	1.000	-	-	-	-	-	-
TOTAL	5.273 (81%)	1.000 (16%)	200 (3%)	6.473 (100%)	3.100 (43%)	500 (7%)	1.200 (17%)	2.200 (31%)	200 (2%)	7.200 (100%)

Nota: Por dificultades en el cálculo, se atribuyen sólo al padre los ingresos provenientes de la agricultura familiar, cuando en realidad esos ingresos son generados con la esposa y los hijos pues todos participan (de diferentes maneras y en diferentes épocas e intensidad) en las labores agrícolas.

Fuente: Cuadro construido en base a las entrevistas y estudios de caso.

Los estudios de caso (de familias con ingresos medios y elevados de la muestra considerada, con hijos/as adolescentes y niños menores) muestran que el aporte de las mujeres que logran conseguir trabajo asalariado varía entre el 7% y el 16% del total de los ingresos económicos de las familias; y en el caso de las hijas (mayores, en edad de trabajar), éstas aportan hasta con el 17% del total.

El salario o sueldo obtenido por las mujeres en las actividades asalariadas (en este caso el PLANE) representa el 83% del obtenido por los hombres (en actividades asalariadas) lo cual es significativo ya que la relación de salarios percibidos por las mujeres respecto de los hombres en el sector rural es de 52% según datos del INE (INE. Encuesta MECOVI 2005. La Paz). Sin embargo no hay que olvidar que los trabajos que ofrece PLANE por ejemplo, son temporales (3-4 meses máximo).

En el caso de los ingresos económicos generados por las mujeres (madres) por actividades propias como la artesanía, éstos representan el 31,25% del generado por los hombres en trabajos asalariados.

Otro aspecto a resaltar es el aporte de las hijas mayores al presupuesto general que alcanza al 17% del total, representando a su vez el 57% de los sueldos percibidos por los hermanos que trabajan como asalariados.

En ambos casos – tanto el aporte económico de las madres como de las hijas – se muestra que hay una brecha entre los ingresos conseguidos por las mujeres respecto a los hombres y demuestra también la condición de baja remuneración de las mujeres trabajadoras rurales respecto a los hombres.

Por otro lado, el cuadro muestra que el aporte de las mujeres al presupuesto económico de la familia está en proporción a la edad. Mientras más jóvenes las madres de familia, mayor contribución al presupuesto familiar, tendencia que se repite al interior de la familia en las mujeres adolescentes y las madres.

Resumiendo, podemos afirmar que las necesidades económicas de las familias así como las inversiones monetarias que los agricultores están realizando (en ampliación de tierras cultivables; en construcción de atajados, represas, microriego; en compra de semillas, etc) mediante la obtención de créditos (FONCASOL en varios casos) está obligando a que las familias implementen diversas estrategias de obtención de ingresos económicos.

Una de ellas – que cada vez adquiere mayor relevancia en las comunidades – es que las esposas y los hijo/as mayores salgan de la comunidad a buscar trabajos asalariados fuera de la finca, lo cual no es muy común en las familias campesinas por sus tradiciones y cultura, que más bien inducen a que sea el hombre el que salga de la casa a conseguir dinero y la mujer permanezca en el hogar cuidando a los hijos.

Mi esposa (27 años) ha viajado a su casa (lugar de origen) a trabajar por 2 meses en el Plan de Empleo que está en ese lugar..... tenemos pues que pagar dos deudas (créditos) pues nos hemos hecho de atajado de agua, habilitado otras tierras (de cultivo), comprado cosas para la casa, semillas.....

Yo nomás me he quedado a cargo de los chicos, de cocinar, de cuidarlos, de la casa, de los cultivos.....de todo.... porque mi mujer volverá con la plata.

*Humberto Quispe
Comunario Santa Bárbara Grande
(Municipio de San Lorenzo)*

Finalmente, un aspecto complementario a los ingresos económicos es el referido a la estructura de gastos e inversiones.

La estructura de gastos está determinada no sólo por el monto de ingresos que obtiene la familia en su conjunto – sino también por una serie de factores como la composición familiar, la cantidad de alimentos consumidos, etc. En ese marco de gastos, ¿cómo influye en las familias la participación en los proyectos?

El cuadro siguiente refleja la estructura de gastos según los principales rubros de la canasta de consumo familiar como también las principales inversiones realizadas en la estructura productiva familiar.

Cuadro N° 26
La estructura de gastos en las familias (%)

Rubros	Familias sin participación en los proyectos	Familias con participación en los proyectos
A. Gastos en la canasta de consumo familiar		
Alimentación	41,75	31,45
Educación	7,95	5,25
Salud	7,29	4,06
Transporte	7,17	5,83
Agua/Luz	1,69	1,75
Vestimenta	6,66	6,40
Vivienda	2,18	4,96
Esparcimiento/Fiestas	-	1,67
Otros	2,28	1,71
Sub Total	77,03	63,08
B. Gastos en la estructura productiva familiar		
Tierras (Alquiler, compras, habitación)	0,58	3,16
Ganado (compra, mantenimiento)	3,97	6,12
Herramientas (Compras, reparación)	0,35	0,69
Equipo/maquinaria (compra, reparación)	0,14	4,00
Instalaciones (Atajados, canales, aspersión)	0	5,86
Contratación de peones	8,21	7,90
Semillas	2,79	5,03
Abonos/Fertilizante/Insecticida	6,92	4,16
Sub Total	22,97	36,92
TOTAL GENERAL GASTOS	100	100

Fuente: Cuadro construido en base a las entrevistas y estudios de caso.

Del total de gastos que realizan todas las familias, la mayoría es en el rubro de la canasta de consumo familiar, y en menor proporción, en la estructura productiva familiar.

De los gastos en la canasta de consumo familiar se concluye que las familias que participan en los proyectos gastan menos en varios rubros pero sobre todo en alimentación (justamente porque disponen de mayor autoproducción y diversificación), y gastan más viviendas (están invirtiendo en sus casas, ampliando o refaccionando sus viviendas) y en el rubro “otros”, que significan los gastos o cuotas que sus organizaciones les demandan entre otros.

Referente a los gastos realizados en la estructura productiva familiar, resalta que las familias que participan en los proyectos realizan mayor inversión en ese rubro (37% del total de gastos) que las familias que no participan, que sólo gastan el 23%.

Invierten más en todos los rubros de la estructura productiva familiar (compra/alquiler y habilitación de tierras de cultivo; en equipos/maquinaria; en las instalaciones para el riego de los atajados, sistemas de riego por aspersión, semillas mejoradas) a excepción de los rubros de abonos, fertilizantes e insecticidas.

4.3. LA EXPERIENCIA DE LA MIGRACIÓN

Otra de las repercusiones de la implementación de los proyectos de las ONGs/Mancomunidad es que se está deteniendo el número de pobladores migrantes de las familias que participan en los proyectos, aunque no existe un censo que certifique lo anterior en términos de estadísticas oficiales.

A pesar de eso, resulta importante conocer la experiencia de los ex migrantes adquirida en el proceso de migración, en términos de su trabajo y de su saber hacer; en aspectos de su vida familiar (relacionamiento con sus seres queridos, roles, administración de sus recursos), sus valores, su participación y otros.

En los aspectos de producción, los ex migrantes entrevistados (un tercio de ellos) declaran que la experiencia de trabajo que tuvieron –ya sea en la zafra como en la cosecha- no les aportó nada que no supieran, sobre todo

porque el trabajo que realizaban era sólo el de cortar caña, lo cual no requiere ninguna especialización.

Para el resto de los migrantes, sí hubo un aprendizaje o enseñanza, la cual la tratan de implementar actualmente en sus propios terrenos. En primer lugar hay una mejora en las labores culturales (por ejemplo en las técnicas del amarrado de los tomates –tutorado-, para que se desarrollen mejor las plantaciones hay que cambiar la densidad de éstas, y se logra un mejor desenvolvimiento del producto; buscar suelos más aptos para plantar determinados productos; introducir nuevos cultivos, etc.) como también el aprendizaje en técnicas de post cosecha (secado de la cebolla por ejemplo). Resulta también adecuado mencionar que varios de los ex migrantes trabajaron dirigiendo a grupos de trabajadores asalariados, lo que personalmente les redituó la valoración de administrar mejor a los peones y de hacer seguimiento a sus trabajos y quehaceres laborales.

La experiencia u oportunidad de dirigir/supervisar el trabajo de otros peones en las haciendas agrícolas argentinas les ha servido de mucho en su vida laboral actual ya que aprendieron a administrar no solo los recursos humanos sino también los materiales mediante la realización de inventarios; aprendieron contabilidad y gestión. En la actualidad están empezando a manejar sus fincas como si fuera una empresa agrícola pequeña, contratando peones, calculando previsible ingresos en base a detallados costos de producción y mantenimiento; clasificando los productos, instalando silos y sistemas de agua para riego.

Esta nueva forma de enfocar el trabajo en las unidades productivas campesinas es novedosa en el ámbito de la MMHI, aunque existen una serie de dificultades por medio, como por ejemplo la carencia de recursos económicos y sobre todo dificultades para acceder a mejores mercados. A pesar de eso, la capacitación que se les brinda mediante la vivencia directa e intercambio de experiencias, los apoya para que conozcan nuevos horizontes.

En lo que se refiere al aspecto técnico productivo, las enseñanzas fueron escasas para los ex migrantes ya que se circunscribieron al manejo y conocimiento de los químicos (fertilizantes, insecticidas) debido al uso intensivo en la agricultura Argentina para controlar las plagas y desinfectar; conocimiento no implementado en la actualidad en el área de los proyectos porque su producción está basada en la fertilización orgánica, en la producción

de compost; en el control natural de plagas, etc, lo que permite valorar más aún la producción ecológica y el cuidado del medio ambiente.” Ahora estamos conduciendo las aguas de vertientes a canales revestidos para evitar la pérdida de ese elemento y el agravamiento de la erosión; estamos plantando árboles y plantas para crear cortinas rompe vientos; estamos usando abono de ganado (estiércol) en los sembradíos; elaborando compost con residuos orgánicos y clasificando/desechando lo inorgánico; estamos usando biofertilizantes y elaborando caldos minerales para enriquecer la tierra”.

Otro aspecto a ser considerado en la experiencia de la migración es el referido a los aspectos culturales del ex migrante.

Las duras condiciones laborales, la incomunicación durante muchos meses, el racismo y mal trato que sufren por parte de las autoridades del vecino país y de los patronos, así como el abuso que sufren por ser “morenitos-cebollitas”, les ha despertado un sentimiento de solidaridad fuerte con todos los miembros de su familia y también con los de su comunidad/compatriotas, solidaridad que consiste no sólo en compartir nuevos conocimientos agronómicos, nuevas semillas, apoyos en la comercialización y mercadeo sino también en ofrecer empleo y salarios.

He hecho volver a mi hermano y a mi sobrina de la Argentina para que me ayuden en la producción y cosecha..... aquí estoy haciendo (ofreciendo) trabajo.....y como yo, somos varios agricultores, acá en Erques...que estamos haciendo volver a nuestros parientes.

*Hipólito Cruz
Ex migrante/Agricultor de Erques*

Yo sé muchas cosas sobre la producción y cosecha agrícola..... sobre la fumigación.....sobre el control biológico.....técnicas de post cosecha y otras cosas más. Yo me pregunto: ¿Por qué voy a seguir enseñando eso a los argentinos?, si acá mis compatriotas no saben. Prefiero enseñar acá, a mis paisanos, a mis familiares.....aquí soy más útil desde que tengo agua.

*Plácido Sánchez
Agricultor de Huayco Grande (Ex migrante a la Argentina)*

También se valoriza más a la familia y se imprime un mayor relacionamiento con la esposa e hijos. La dura experiencia de la migración hace que ahora brinden mayor dedicación a la familia, mayor diálogo con la esposa y resto de familiares; mayor incentivo a los miembros de la familia para que participen en actividades conjuntas (sociales, familiares, de capacitación, etc) lo que incide en una mayor cohesión familiar, mayor cuidado al hogar y mayor atención (lo cual se manifiesta también con la cantidad de horas invertidas en ellos, como se analiza en acápite anteriores) para lograr mayor unión.

No quiero que mis hijos tengan que migrar a la Argentina igual que yo. Allá hay mucha discriminación. Yo he sufrido y me he dado cuenta del trato (que daba) con mis hijos (antes). Ahora les explico más.....los cuido más.....les hablo de cómo será el futuro (para ellos) cuando yo me muera.

*Juan Maidana C.
Comunario de Erquis Norte*

También han obtenido experiencia en la administración y manejo de sus propios recursos económicos. La mayoría de los ex migrantes declaró que han aprendido a no malgastar el dinero obtenido y sobre todo a invertir en la agricultura ya que han visto que invertir más en esa actividad puede mejorar su situación económica.

Finalmente, hay que mencionar que la experiencia de la migración está sirviendo para la administración del tiempo de cada migrante, quién ahora se organiza mejor y sabe valorar su tiempo dedicado a las labores agrícolas (lo cual contrasta con varias costumbres y hábitos culturales como por ejemplo dejar de hacer algunas tareas o labores agrícolas porque han llegado a su predio algunos “ciudadinos” -encuestadores, ingenieros, licenciados- y necesitan hablar con el agricultor, por lo que deben dejar de hacer sus quehaceres). En base a esa experiencia, ahora están pudiendo delimitar y expresar con más facilidad las horas destinadas a su capacitación, a sus labores culturales, a su relacionamiento social y a otras actividades.

4.4. CAMBIOS EN LOS ESTEREOTIPOS DE GÉNERO

Al contrario de lo que está sucediendo en otros contextos del sector rural boliviano donde las principales actividades generadoras de ingresos y de empleo se centran en otros sectores fuera de la agricultura, en las localidades de la MMHI donde se implementan los proyectos de las ONGs y de la Mancomunidad, la agricultura es el eje principal, es decir, la agricultura no constituye una actividad complementaria como en las economías familiares donde la migración y/o las remesas de los migrantes son el recurso principal; lo que genera cambios o modificaciones no solo en el ámbito económico sino también en la vida social y cultural de los miembros de las familias.

Si a la participación de las familias en los proyectos se suma la experiencia de los ex migrantes, se generan nuevos cambios de actitud al interior del hogar. En primer lugar se percibe que en la relación esposo/esposa no hay una posición de sometimiento de la mujer al hombre como es característico en el área rural. La apertura de actitud que tiene el hombre y la preparación/capacitación que está recibiendo él así como la mujer, genera una mayor participación de ésta en varios ámbitos, mayor diálogo al interior del hogar al cual contribuyen eficazmente los hijos mayores que han tenido la oportunidad de asistir a la escuela.

La posición de enfrentamiento entre sexos y demanda de nuevas oportunidades/reivindicaciones de la mujer por una mayor participación en la educación, en los trabajos, en las organizaciones e inclusive en la migración está todavía latente en varias regiones (las más aisladas) de la MMHI donde se implementan los proyectos con menor intensidad.

El aspecto cultural (creencias, prácticas, concepciones de la vida entre otros) así como las condiciones geográficas inciden bastante para que la población de los municipios de altura (Yunchará sobre todo), de origen quechua en su mayoría, tengan otra concepción de la participación de la mujer en las labores agrícolas, en las organizaciones de base, en las decisiones de la familia, en la participación laboral, con un fuerte arraigo en la sumisión y dependencia del hombre como también reducida a un papel de reproductora de la fuerza de trabajo familiar. Aquí el proceso de cambio y transformación es lento en varias comunidades, sobre todo en las mayormente aisladas y poco integradas al mercado, a los centros de servicios y las vías de comunicación.

La situación se presenta de forma distinta en aquellas zonas de valle (San Lorenzo y en menor medida Uriondo) donde hay población no quechua sino hispano parlantes, con otras costumbres y tradiciones, de mayor apertura y con distintas condiciones climatológicas, mayor integración a los servicios y un poco más de facilidades de comunicación; y sobre todo mayor oportunidad de acceder más ampliamente a los proyectos planteados por las ONGs/Mancomunidad.

Al interior de los hogares que participan en los proyectos, se percibe que la mujer ya no está totalmente subordinada al hombre jefe de familia y la división del trabajo no es tan rígida dentro del hogar. La mujer no solo está “ayudando” en las labores agrícolas sino que en varios casos es la directa responsable en la gestión/administración de los ingresos económicos familiares (el 37% de los prestatarios del FONCASOL son mujeres); tiene mayores responsabilidades en las organizaciones de base de la comunidad (en todas las organizaciones/asociaciones/cooperativas forman parte de la Dirección Ejecutiva ya sea como administradoras, tesoreras, secretaria de actas u otras) e inclusive participan como responsables de capacitación (en varios temas como los derechos humanos en la familia; la Asamblea Constituyente) y responsables de la conformación de organizaciones de mujeres jóvenes.

En la labores agrícolas son responsables de la conformación del huerto o granja familiar demostrativa (que implica elaboración del compost, asociación de cultivos, doble excavación, fortalecimiento de las plantas, adopción de nuevos cultivos en experimentación) y responsables de la comercialización (la capacitación en la comercialización es todavía débil, sin embargo la mujer campesina ya está aprendiendo a negociar mejor lo que va a comercializar. “Ya no se dejan engañar con el peso y los precios de los productos” como antes, manifiestan los entrevistados).